

PRIMERO DOMINGO DE CUARESMA

“Escuchar la voz de nuestro pueblo”



Ese primer domingo de Cuaresma, mas una vez, tendremos la oportunidad de rezar en compañía de Jesús y desde la luz del Espíritu. Una invitación a descubrir cuales son hoy las tentaciones que roban nuestra vida interior, nos distraen en el camino y muchas veces, nos hacen quedar personas sordas ante las diferentes voces del mundo que gritan por mas democracia y respeto, gritan por una vida en libertad y respeto, gritan por paz y menos violencia. Voces que gritan desde sus desiertos cotidianos.

Lecturas

Evangelio:
Mateo 4:1-11

Primera lectura:
Génesis 2:7-9, 3:1-7

Segunda lectura:
Romanos 5:12-19

Jesús, después de vivir su bautismo y sentir amorosamente la presencia de su Padre reconociendo a Él como el hijo amado, se encuentra ahora en el desierto, lugar de muchas dificultades y sin ninguna seguridad humanamente hablando. En el desierto donde todo parece mas difícil, las invitaciones son aun mas atraentes. Son tentaciones que al primer momento parece responder a las necesidades y ambiciones.

Las tentaciones que tuvo Jesús, son muy “semejantes” a las que encontramos en los dias de hoy: inmediatismo, fama y poder. La tentación de transformar las piedras en pan, una solución rápida y cómoda para satisfacer la necesidad del hambre de modo inmediato, la tentación para brincar de un precipicio porque tendria a los angeles a sus ordenes; fama y reconocimiento. Por último, la gran tentación del poder y riqueza: tener todo en sus manos.

Las respuestas y actitudes de Jesús deja claro el para que vino y cual era su Proyecto de vida. Jesús nos enseña que para hacer la voluntad del Padre y hacer vida la Buena Noticia, no necesitaba ninguno de esos três “premios/regalos” como recompensas.

Jesús tenía claro su misión y no necesitaba poder, fama, reconocimiento. Solo necesitaba personas que sumara a su Proyecto para seguir anunciando el Reyno. Hoy tambien, Jesús nos necesita para seguir escuchando en médio a los desiertos, las voces que muchas veces son calladas.

Actualmente, vamos acompañando realidades muy difíciles: políticas autoritarias, hambre de justicia y democracia, poderes que oprimen, hieren y rouban la vida de nuestros pueblos, de nuestros países. Realidades que quieren callar la diferentes voces del Pueblo: mujeres, jóvenes, pueblos originarios, migrantes, Iglesia y también de nuestra madre tierra que también grita por más vida y conciencia del cuidado.

Ante los muchos desafíos políticos, económicos, culturales, ambientales y Sociales, vamos pedir a Dios que nos sigan fortaleciendo y alimentando nuestra esperanza desde Su Espíritu profético y comprometido con los pobres y excluidos.



Partiendo de la lectura orante del texto:

¿Qué nos dice el texto en los días de hoy?

¿Qué es lo que el texto me hace decir a Dios?

¿A qué realidades se parece?

¿Cuáles son las grandes tentaciones personales y sociales que encontramos en nuestros contextos hoy?

Siempre es importante hacer el ejercicio de leer más de una vez el texto y dejar que se conecte con nuestra vida. También hoy, el Espíritu nos lleva al desierto de nuestros periferias, de nuestras comunidades, de nuestras Provincias y misión, para escuchar a Dios donde la vida clama, escuchar el grito de los más empobrecidos, para escuchar el grito de la Tierra.

Medita Salmo 50: [Misericordia](#)

CANCIÓN: [Escuchemos a Dios donde la vida clama](#)



Iris da Silva Amara
RSCJ